



Juan de Molina, traductor, en los días de Carlos V, de las "Epístolas" de San Jerónimo vivió en Ciudad Real, capital de La Mancha desde muy antiguo. En 1383, el rey don Juan I dio el señorío a la villa convirtiéndola en ciudad. La villa, en verdad, fue fundada por disposición de Alfonso X el Sabio. Antes de trasladarse a Toledo, se halló instalado aquí el tribunal de la Inquisición. De aquí, ahora, lo que más destaca es el calor. Si el infierno tuviera una especie de adelantamiento en la tierra -y no por sus perfidias, sino por la desesperación que provoca su clima en el verano-, ésta se hallaría, sin duda, aquí. En la plaza, al atardecer, la gente da vueltas y busca, de alguna manera, disminuir mediante la conversación en alta voz esa noción abrasadora que llena el caletre de pensamientos acerca de la posibilidad de acercarse a la ciudad algún río, el Guadiana, que se halla muy próximo, por ejemplo. Si a alguno chamuscó la Inquisición en forma meros moderada que a otros, por no hacer mudanza en su costumbre, aún ha de arder, porque el calor inextinguible de Ciudad Real tendrá la virtud de mostrar el escarmiento del renuente o del simple pecador, de aquí a varias generaciones. Temo que muchos hechos de Ciudad Real hayan ardido en los anales o en las bibliotecas. Aquí, no hay asomo de la cordura de un vientecillo, y la palabra "céfiro" debe ser desconocida.

[Juan de Molina, traductor, en los días de Carlos V...]

[Manuscrito] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Juan de Molina, traductor, en los días de Carlos V...] [Manuscrito] Alfonso Calderón. 1 h. ; 17,8 x 12,9 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile